

EL RUMOR

DEL HUMOR



JORNADAS DE INVESTIGACIÓN:
INNOVACIÓN, RUPTURAS Y TRANSFORMACIONES
EN LA CULTURA HUMORÍSTICA ARGENTINA

Ana B. Flores
(Coordinadora)

El rumor del humor: Jornadas de Investigación: innovación, rupturas y transformaciones en la cultura humorística argentina / Ana Beatriz Flores ... [et al.] ; coordinación general de Ana Beatriz Flores. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1339-8

1. Humor. 2. Cultura. 3. Arte Latinoamericano. I. Flores, Ana Beatriz II. Flores, Ana Beatriz, coord.

CDD 306.47



EL RUMOR DEL HUMOR: JORNADAS DE INVESTIGACIÓN: INNOVACIÓN,
RUPTURAS Y TRANSFORMACIONES EN LA CULTURA HUMORÍSTICA
ARGENTINA está distribuido bajo una Licencia Creative Commons
AtribuciónNoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

El humor bizarro en *Peinate que viene gente*

Marcelo Alejandro Moreno¹
marceloalejandromoreno2@gmail.com

Resumen:

El artículo presenta una propuesta de estudio de los procedimientos discursivos del humor bizarro en el libro *Peinate que viene gente* (2008) del escritor cordobés José Playo (1983). La pregunta que orienta el trabajo es: ¿cuáles son las políticas discursivas que intenta producir este tipo de humor? En tal sentido, formulamos una hipótesis según la cual el humor bizarro genera tensiones, desplazamientos, movimientos y dislocamientos significativos en el campo hegemónico de la cultura humorística cordobesa. De acuerdo con lo anterior, en la primera parte del artículo situamos el texto mencionado en sus condiciones de producción para luego realizar una conceptualización del humor bizarro. Ello posibilita el reconocimiento, descripción e interpretación de sus procedimientos en relación con la politicidad de esta forma humorística. A partir de esta vinculación, dejamos planteado el interrogante: ¿qué lugar puede ocupar esta forma humorística en relación con la tradición e innovación?

Palabras claves: Humor bizarro – procedimientos – dislocamientos -políticas discursivas - tradición/innovación

¹ Dr. en Letras por la UNC. Profesor Asistente en las asignaturas Teoría y Metodología Literaria I y Teoría de los Discursos Sociales I. Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

1. Introducción

En el marco del Proyecto de Investigación *Políticas Discursivas en la cultura humorística argentina. Innovación y tradición*, la propuesta de trabajo que presentamos consiste en la observación, descripción e interpretación de algunos procedimientos del humor bizarro y sus políticas discursivas en el libro *Peinate que viene gente* (2008) perteneciente al escritor humorista cordobés José Playo (1983).

La pregunta que orienta nuestra indagación o problema teniendo en cuenta los ejes centrales de esta Jornada es: ¿cuáles son los efectos hipotéticos producidos por el tipo de humor mencionado en el campo de la producción humorística cordobesa caracterizada por la dinámica siempre problemática de la tradición e innovación? Al respecto, formulamos una hipótesis según la cual esta forma humorística que nos ocupa genera tensiones, desplazamientos, movimientos y dislocamientos significativos en la dinámica antes explicitada. De acuerdo con dicha hipótesis, proponemos que la configuración discursiva de lo bizarro entendido como una práctica social tiene rasgos fundamentales que podemos sintetizar en las siguientes características: la producción semiótica de la irreverencia, lo grotesco, la apelación a lo escatológico y, vinculada con estas afirmaciones, la presencia de lo políticamente incorrecto, entre otros aspectos.

Queremos plantear a modo de reflexión que el texto trabajado y la modalidad de humor que construye inscribe un punto de fuga (Deleuze, 2000) posibilitando la deconstrucción de la dicotomía tradición/innovación a los fines de interrogarnos siempre acerca de qué, cómo y por qué reímos en las diferentes zonas de la comunidad discursiva humorística cordobesa durante los últimos años.

La intervención en este espacio colectivo que invita a pensar —*en y por* el diálogo compartido— tiene por objetivo desnaturalizar, siempre desnaturalizar, representaciones, estereotipos y nuestras propias prácticas académicas al momento de seleccionar los objetos de estudio considerados legítimos y productivos para el trabajo intelectual.

2. Condiciones de producción y características de *Peinate que viene gente*

Con el objeto de situar históricamente este entramado de reflexiones y problemas, resulta pertinente señalar las condiciones de emergencia y las características del texto que trabajamos. Este surge en el año 2003 como una revista diseñada y distribuida a un bajo costo por el autor; con el transcurso del tiempo y debido a su notable recepción y popularidad, en el 2008 se publica el libro con el mismo nombre constituido por una selección de relatos breves que aparecían en distintos números de la revista. También encontramos el blog digital www.peinatequevienegente.com.ar y la página de Facebook con el mismo nombre. Esta irradiación hacia soportes significantes de naturaleza digital señala una modalidad diferente en las formas de recepción y circulación de la producción humorística que nos ocupa. Es importante destacar que el libro contiene dibujos caricaturescos realizados en lápiz por distintos dibujantes que señalan la imbricación con otra forma humorística a los fines de presentar un discurso caracterizado por la presencia de una combinación de géneros. Dichas estrategias producen hipotéticamente un efecto de irradiación que recupera constelaciones discursivas y otras prácticas tecnológicas muy utilizadas en la actualidad por los sujetos jóvenes instaurando praxis de lectura que indican otras posibilidades de semiosis. Por otra parte, resulta significativo destacar la aparición del segundo volumen de *Peinate que viene gente y la irrupción de los finaditos* (2009) y los libros de cuentos *Péguele hasta dejarlo morado* (2003) y *La belleza del escándalo* (2009). Las consideraciones precedentes posibilitan afirmar un proceso gradual de legitimación de estas escrituras que se apropian y usan las formas del humor bizarro, orientadas a generar operaciones discursivas de innovación en tensión con la tradición. Dinámica cultural, estética, social y política que –como dijimos antes–, estructura el campo de la producción humorística cordobesa fundamentalmente en la narrativa de los escritores humoristas jóvenes y en los textos teatrales. La conformación de dicho campo signado por el juego de la tradición e innovación en el cual el humor bizarro dispara líneas y puntos de fuga se recuesta, a nuestro juicio, en dos prácticas humorísticas sociales, artísticas y políticas en continua interacción:

- Un tipo de humor convencional, estereotipado y con un alto grado de previsibilidad, como la praxis del Negro Álvarez, Cacho Buenaventura, el Flaco Pailos, entre otros.

- Un ejercicio de lo humorístico que podemos denominar experimental que cuestiona, tensiona y dialoga con el anterior. En este sentido, pensamos en la proliferación de los *stand-up*,

las puestas en escena del grupo teatral *Minúsculo* y los trabajos de Emmanuel Rodríguez, por citar solo algunos ejemplos.

Peinate que viene gente (la revista, los libros y el blog) pensamos que se sitúa en un lugar intersticial, ya que no cuestiona completamente lo tradicional ni se posiciona en una estética netamente experimental. Si observamos con detenimiento los textos que componen los distintos formatos mencionados, podemos afirmar la predominancia de especies de microrelatos, muchos de ellos carentes de experimentaciones narrativas con la autorreferencialidad como marca distintiva y, al mismo tiempo, lo experimental (¿innovación?) pareciera presentarse desde la producción semiótica de lo políticamente incorrecto. Pero entonces ¿cómo y sobre qué opera el humor bizarro? ¿Cuáles son sus procedimientos? Cuestión que planteamos a continuación.

3. El humor bizarro: características y procedimientos

A los fines de describir las características y procedimientos del humor bizarro, tomamos las consideraciones teóricas realizadas por Alejo Steimberg (2013) propuestas para pensar el cine bizarro:

- ✓ Lo bizarro es una apreciación estética, categoría atribuida al filme por el espectador (Steimberg, 2013). De acuerdo con ello, este concepto se relaciona con la visibilidad (el ojo del que mira/lee). Para explicar lo bizarro es necesario analizar al sujeto que disfruta de estas escrituras.
- ✓ Relación con lo *camp* teniendo en cuenta la posición de Susan Sontag: la presencia de la exageración, la espontaneidad y el artificio vinculado al sentimiento del fracaso.
- ✓ Articulación con la comicidad y el chiste.
- ✓ Uso de un lenguaje soez que implica una política de la representación de la lengua en términos humorísticos.
- ✓ Utilización de lo grotesco y lo escatológico, en tanto una marca de las escrituras bizarras.

Extrapolando dichas características a *Peinate que viene gente*, citamos un primer segmento que abre el primer volumen:

RELATO DE UNA INCONTINENCIA

A los 24 años me cagué encima. Que se cague un chico no es noticia, pero cuando le toca a una persona de más de 20, el panorama cambia por completo. Llevaba 4 días sin que me tentara ningún inodoro y la cosa fue poniéndose cada vez peor, porque no cagaba, pero seguía comiendo (...) Así, de pie, quieto, viendo los consoladores opacos de la vidriera, me tomé los cachetes del culo y los apreté con fuerza. Todo lo que tenía adentro estaba punto de estallar y no había forma de evitarlo. (...) Alcancé a llegar al edificio con la llave en la mano, abrí la puerta de entrada y llegué hasta el ascensor, pero éste estaba en el 3er piso, tan lejos como la luna. (...) Me cagué mirando la luz del tablero. El ascensor llegó y yo seguía cagando. (...) Caminé por ese largo pasillo hasta mi departamento dejando un rastro en el piso. El reguero iba desde el palier hasta el baño, pasando por el living, la cocina y la mesita donde mi vieja tenía unas estatuillas chinas que eran espantosas. (...) Así como estaba me desnudé, y continué vaciándome de parado, un hombre grande, hecho y derecho, cagado hasta la coronilla. (...) Cagar es un derecho de todos y un baño no se le niega a nadie (Playo, 2008: 15-17).

La figura del excremento puede considerarse, en términos semióticos, como un producto segregado por el cuerpo (construcción discursiva) que adquiere, predominantemente en las sociedades occidentales, significados relacionados con la suciedad y la impudicia aunque no exclusivamente (Hilia Moreira, 1998). En tal sentido, cabe la pregunta: ¿cuál es la legitimidad académica adjudicada a lo bizarro? A nuestro juicio, el humor bizarro produce sentidos que —aunque trabajen con la producción de lo políticamente incorrecto— resultan significativos para desmontar críticamente formas de comportamiento, estereotipos y prácticas sociales. El procedimiento textual y discursivo se centra en una escritura vinculada a un *realismo despiadado* (Luz Horne, 2011), *sucio*, carente de significaciones moralizantes. Asimismo, también podemos reconocer la existencia de la desmesura, lo hiperbólico y lo grotesco, en tanto otras estrategias discursivo-textuales.

Observamos en el siguiente ejemplo la insistencia del trabajo sobre el cuerpo y la autorreferencialidad en tanto marca discursiva de este tipo de humor y de la poética del escritor cordobés:

HILO DENTAL

¿Por qué será que el hilo dental usado tiene un olor tan desagradable? Y si ese olor sale de tu boca, por qué no se siente cuando chapás con alguien? ¿Todos tenemos ese olor en la boca? ¿Estamos todos podridos por dentro o soy sólo yo? (Playo, 2008: 72).

La cita precedente hace hincapié en el olor que emerge de la boca como uno de los significantes fundamentales de la corporalidad (Le Breton, 1994 y Moreno, 2014), para desde allí inferir la podredumbre interior del ser humano. En cuanto a la construcción de las relaciones interpersonales, resulta significativo observar el funcionamiento de la parodia a partir de estereotipos y una política de la representación de la lengua signada por la presencia de un léxico soez. Esto tensiona, interroga y pone en cuestión una norma lingüística políticamente correcta. Veamos otro ejemplo:

FRASES PARA FRACASAR CON UNA MUJER

“Soy petiso y me la piso”.
“Me pica acá, me parece que son hongos”.
“Tu amiga está mejor, pero no me da bola, así que...”
“Bombeando soy un Tsunami”.
“No deberías dejar la dieta”.
“Todas las minas son igual de boludas”.
“Che, tenés buenas tetas vos”.
“Aguantame un toque, voy a tirarme un pedo y seguimos charlando”.
“Leo mucho Freud, vos sos una histérica”.
“Jamás uso forro, yo pateo descalzo”.
“Hoy almorcé bagnacauda con Coca”.
“Te queda como el culo ese pantalón negro”.
“Yo que vos me apretaría ese grano.
(Playo, 2008: 35).

Además de las consideraciones mencionadas, esta cita pone de manifiesto el sentimiento del fracaso del cual habla Steimberg (2013) recuperando las ideas de Susan Sontag en su concepción de *lo camp*. Otro procedimiento utilizado por el humor bizarro y el texto en particular trabajado es el juego de palabras:

EL ARTE DE BAUTIZAR

Me gustaría hablar con el tipo que le puso nombre a algunos remedios. (...) A fuerza del uso, aprendimos que una aspirina es lo que es, aunque debería llamarse “**QuitaDolor**”, igual que la **Buscapina**, que debería llamarse **Pansabien**, o el **Ibuevanol**, que podría tranquilamente ser **Ovariocontent**. Un remedio para la tensión alta podría llamarse **ControlTensión**; el **Pancután** sería **ComponePiel**; el

Merthiolate se podría conocer como **SanaFrutillas** y las vitaminas, **Pilas Defens**. La **Novalgina** no sé para qué es. (Playo, 2008: 58-59. Los destacados son del autor).

De acuerdo con el ejemplo anterior, podemos afirmar que el humor bizarro mediante el juego de palabras manifiesta una capacidad lúdica y de reciclaje del lenguaje no necesariamente exclusiva del discurso infantil. Al mismo tiempo, efectúa una operación paródica (Moreno, 2011) *sobre y en* la discursividad médica.

A los fines de profundizar en el mecanismo de la parodia, destacamos la apropiación y uso de la figura del *zombie* —producto de la industria cultural televisiva y con una gran expansión durante los últimos años— que aparece en el segundo volumen de *Peinate que viene gente* seguido de *La irrupción de los finaditos* (2009). Dicho libro se presenta como reversible; es decir, puede leerse desde el anverso o su reverso:

Me encontraba en la cola del banco, serpenteando por un laberinto de cordones, a merced de los empujones que un cliente arrebujaado en una gabardina me daba. (...) Avanzábamos con lentitud y cuando empezaron a escucharse los primeros gritos, la mayoría de la gente salió del banco a ver qué pasaba. Yo me mantuve en mi lugar. No pensaba devolverle sitio a nadie.

—¡Zombies!—gritó alguien.

El tipo de atrás plegó las hojas, le dedicó una mirada desinteresada al exterior y me tendió el diario.

—Ese escape nuclear ha hecho que los muertos se levanten de las tumbas—: es un ataque de cadáveres vivientes, como en las películas. (...)

—Boludeces, como en todos los diarios —dije—. Si quieren ver muertos vivos, que vayan a fotografiar a la gente que sale de las clínicas de cirugía estética. (...)

En ese momento, la señora de la limpieza, que se encontraba desparrramando un líquido perfumado cerca del ingreso, dejó caer el lampazo y exclamó:

—¡Los finaditos! ¡LOS FINADITOS CAMINAN POR LA TIERRA! (Playo, 2009: 9-10).

La cita previa constituye un disparador para el desarrollo de toda la secuencia paródica: el ataque de los zombies, su invasión por todas las zonas de Córdoba, los muertos, la función de los medios de comunicación que piden a la población que no salga de sus casas pues la ciudad está completamente sitiada, etcétera. Por otra parte, no solo ingresa lo paródico sino también lo monstruoso, lo hiperbólico y la forma del humor negro, ya que el narrador observa el caos y la destrucción con indiferencia impregnada de un matiz burlón y sarcástico. Asimismo, el protagonista termina escapando con una banda de delincuentes que operaba dentro del Banco:

Cargaríamos nafta y cambiaríamos los asientos en Alta Gracia, sí señor. Me sentaría al volante y estiraría la mano hasta apretarle la rodilla a mi nueva chica, claro que sí. Unos kilómetros más nos sorprendería la noche, entonces me enredaría en una encamada morbosa con nuestra salvadora, “Limpieza, la mujer que indica el camino”. (Playo, 2009: 27).

Vemos entonces cómo lo bizarro opera sobre el género fantástico, desnaturalizando sus estereotipos, retóricas y procedimientos.

4. Las políticas discursivas

En función de lo expuesto, es posible inferir las políticas discursivas del humor bizarro observables en los textos estudiados teniendo en cuenta las siguientes operaciones: desnaturalización y deconstrucción de estereotipos, subjetividades y prácticas sociales. Por dicha razón, lo bizarro produce efectos de incomodidad, irreverencia, repulsión subsumidos en la producción semiótica de lo políticamente incorrecto. Por otra parte, también interactúa con otras formas humorísticas como la caricatura, lo grotesco, lo monstruoso, entre otras. Ello posibilita que este tipo de humor entable relaciones disruptivas con la cultura humorística argentina y cordobesa en particular abriendo el juego con el campo de la innovación. Los procedimientos explicitados atinentes a lo bizarro también se sitúan en los intersticios de la dinámica de la tradición e innovación generando puntos de fuga en la cultura humorística argentina nacional y local abriendo —recordando a Macedonio Fernández— el espacio de la todoposibilidad en el entramado de las respuestas no habituales frente a la ley. Ley de la lengua, de los estereotipos, de los cuerpos y de lo considerado aceptable socialmente en unas coordenadas históricas específicas que remiten a nuestro presente conflictivo y escéptico.

5. Conclusiones provisionarias

Con esta intervención, hemos propuesto una primera aproximación al humor bizarro cuyo objetivo es desnaturalizar representaciones y prácticas sociales mediante la producción semiótica de lo políticamente incorrecto. Dicha afirmación constituye una primera aproximación al humor

bizarro en los textos de José Playo mediante los siguientes procedimientos textuales y discursivos: un trabajo sobre la lengua que se apropia y usa un léxico “vulgar” que pone en tensión la norma lingüística legitimada por un estado de sociedad determinado, la apelación a lo escatológico, la presencia de logrotesco, la hiperbolización y lo caricaturesco. El reconocimiento, descripción e interpretación de sus políticas discursivas pone sobre el tapete el interrogante: ¿hasta qué punto la risa sarcástica, cómica y violenta producida por el humor bizarro puede des-montar las moralizaciones y convenciones sociales proponiendo respuestas habituales frente a los enunciados y prácticas impuestas por la *doxa*?

Es decir que encontramos interrogantes que, como una espiral dialógica infinita, nos interpelan e invitan a seguir pensando en una temporalidad inclausurable. Un pensamiento acompañado de un esfuerzo investigativo situado en este tipo de temporalidad atravesado por diferentes formas de lo cómico y la risa constituye un privilegio que el discurso humorístico proporciona a los sujetos investigadores, seduciéndonos y fascinándonos a cada momento.

6. Bibliografía:

- Deleuze, Gilles (2000) *Francis Bacon. Lógica de la sensación*. Libro de Arena, Madrid.
- Flores, Ana Beatriz (2000) *Políticas del humor*. Ferreyra Editor, Córdoba.
- (2010): *Diccionario Crítico de Términos del Humor y breve enciclopedia humorística argentina*. Ferreyra Editor, Córdoba.
- Horne, Luz (2011) *Literaturas Reales*. Beatriz Viterbo, Rosario.
- Le Breton, David (1994) *El sabor del mundo. Antropología de los sentidos*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Moreira, Hilia (1998) *Antes del asco. Excremento, entre naturaleza y cultura*. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.
- Moreno, Marcelo Alejandro (2014) *La discursividad erótica en la literatura argentina de dictadura y posdictadura*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.
- Playo, José (2008) *Peinate que viene gente*. Ediciones del Boulevard, Córdoba.
-(2009) *Peinate que viene gente y la irrupción de los finaditos*. Ediciones del Boulevard, Córdoba.

- Steimberg, Alejo (2013) “El cine bizarro: la mirada cómica inherente a un consumo cultural desviante” en *Revista Figuraciones*, Núm. 3. Versión digital disponible en: www.figuraciones.com.ar